

LOS ABUELOS

Anónimo

Los abuelos tienen el tiempo que se les perdió a los padres; de alguna manera pudieron recuperarlo.

Leen libros sin apuro o cuentan historias de cuando ellos eran chicos.

Con cada palabra, las raíces se hacen más profundas; la identidad, más probable.

Los abuelos construyen infancias, en silencio y cada día son incomparables cómplices de secretos.

Malcrían profesionalmente porque no tienen que dar cuenta a nadie de sus actos.

Consideran, con autoridad, que la memoria es la capacidad de olvidar algunas cosas.

Por eso no recuerdan que las mismas gracias de sus nietos las hicieron sus hijos.

Pero entonces, no las veían, de tan preocupados que estaban por educarlos.

Algunos todavía saben jugar a cosas que no se enchufan.